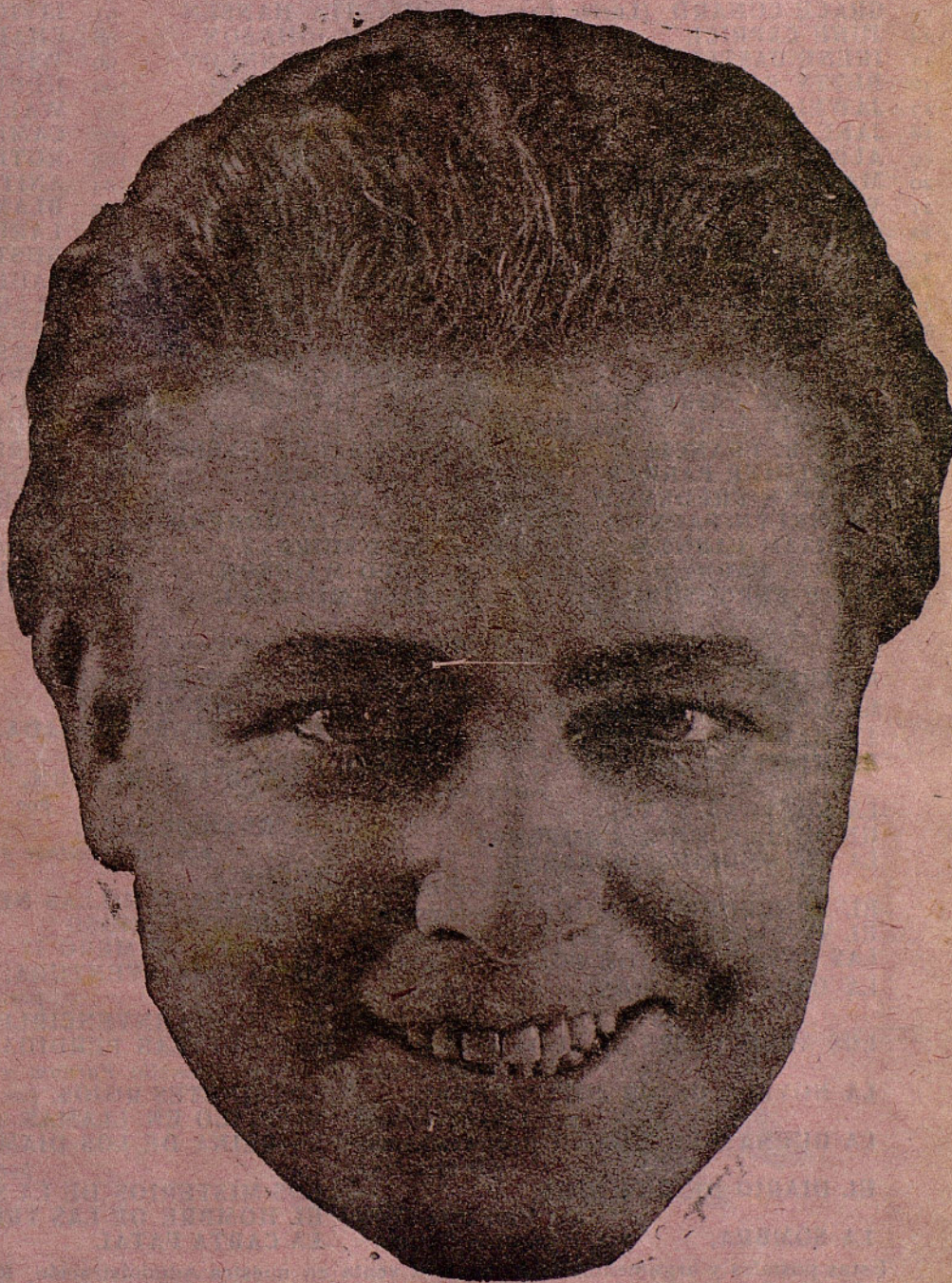


The Popular

REVISTA
SEMANAL
ILUSTRADA

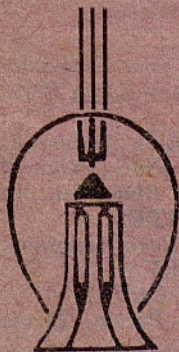
Año II
Número 80

Barcelona
6 Septiembre 1922



WILLIAM
FARNUM

Eminente artista
del arte mudo



Publicaciones Mundial

Calle Barbará, 15

BARCELONA

Postales de artistas cinematográficos

1	ROSCOE ARBUCLÉ (Fatty)	38	ETHEL GRAY TERRY	80	HARRY T. MOREY
2	MARY ANDERSON	39	LOUISE GLAUM	81	THOMAS MELGRAM
3	GERTRUDE ASHER	40	KITTY GORDON	82	PINA MENICHELLI
4	FRANCIS X. BUSHAM	41	NEVA GERBEER	83	MACISTE
5	ENIT BENNET	42	J. FRANCK GLENDON	84	MIA MAY
6	ALICE BRADY	43	SUSANA GRANDAIS	85	FEBO MARI
7	THEDA BARA	44	GLADYS GEORGE	86	SHIRLEY MASON
8	BILLIE BURKE	45	JACK HOLT	87	MABEL NORMAND
9	JOHN BOWERS	46	MILDRED HARRIS	88	ANNA Q. NILSSON
10	FRANCESCA BERTINI	47	WILLIAM S. HART	89	HEDDA NOVA
11	RICHARD BARTELMESS	48	ROBERT HARRON	90	ALLA NAZIMOVA
12	CHARLES CHAPLIN (Charlot)	49	CREIGHTON HALE	91	SENA OWEN
13	GRACE CUNARD (Lucille Love)	50	TAYLOR HOLMES	92	MARIE OSBORNE
14	JUNE CAPRICE	51	CLARA HORTON	93	JACK PICKFORD
15	IRENE CASTLE	52	LILLIAN HALL	94	DORIS PAWN
16	BETTY CAMPSON	53	SESUE HAYAKAWA	95	EDDIE POLO
17	JAWEL CARMEN	54	CAROL HOLLOWAY	96	MARY PICKFORD
18	JANE COWI	55	JUANITA HANSEN	97	LIVIO PAVANELLI
19	ALBERTO CAPOZZI	56	EDITH JOHNSON	98	CHARLES RAY
20	MARGARITA CLARK	57	MADGE KENNEDY	99	WILL ROGERS
21	WILLIAM DUNCAN	58	CLARA KIMBALL	100	HERBERT RAWLINSON
22	CAROL DEMPSTER	59	MOLLIE KING	101	WALLACE REID
23	DOROTY DALTON	60	TILDE KASSAY	102	CAMILO DE RISO
24	GRACE DARMOND	61	JAMES KIKWOOD	103	RUTH ROLAND
25	VIRGINIA DIXON	62	DORIS KENYON	104	ANITA STEWARD
26	MAXINE ELLIOTT	63	DIANA KARRENE	105	BLANCHE SWEET
27	JUNE ELVIDGE	64	MITCHEL LEWIS	106	LARRY SEMON
28	JULIAN ELTINGE	65	MAX LINDER	107	GUSTAVO SERENA
29	DOUGLAS FAIRBANKS	66	LUISA LOVELY	108	PAULINA STARK
30	FRANCIS FORD (Conde Hugo)	67	GLADIS LESLIE	109	CLARINE SEYMOUR
31	ALEC B. FRANCIS	68	ELMO K. LINCOLN	110	FANNIE WARD
32	GERALDINE FARRAR	69	VITTORIA LEPANTO	111	CONSTANCE TALMADGE
33	PAULINE FREDERICK	70	MONTAGU LOVE	112	NORMA TALMADGE
34	FRANKLYN FARNUM	71	ANA LUTHER	113	OLIVE THOMAS
35	WILLIAM FARNUM	72	MAE MARSH	114	MADELAINE TRAVERSE
36	DUSTIN FARNUM	73	MARGARET MARSH	115	MARIA WALLCAMP
37	ELSIE FERGUSON	74	TOM MOORE	116	GEORGE WALHS
		75	JOE MOORE	117	PEARL WHITE
		76	ANTONIO MORENO	118	BEN WILSON
		77	MAE MURRAY	119	VERA VERGANI
		78	CLEO MADISON	120	KATERINE MAC DONALD
		79	JACK MULHALL	121	ENNY PORTEN

Precio, 20 céntimos

ARGUMENTOS

LA PRUEBA DE HIERRO,	(Agotado)	WILLIAM BALUCHET.
EL MONTE DEL TRUENO,		EL HOMBRE LEON.
LA MANO INVISIBLE. <i>por Antonio Moreno</i>		LA MUJER DESDENADA,
EL MISTERIO DE LOS 13,	(Agotado)	<i>por Ruth Roland.</i>
	<i>por Conde Hugo</i>	LA RED DEL DRAGON,
LA FORTUNA FATAL,		<i>por Maria Wallcamp.</i>
UN MILLON DE RECOMPENSA,		LA GRAN JUGADA,
LA GOLONDRINA DE ACERO,		<i>por Anne Luther y Ch. Hutchinson.</i>
	<i>por Helen Holmes</i>	IMPERIA
EL VENCEDOR de la MUERTE,	(Agotado)	LAS TRES SEMILLAS NEGRAS
EL VENGADOR,	<i>por William Duncan</i>	PARIS MISTERIOSO
LAS AVENTURAS DE POLO,	(Agotado)	LA NOVIA NUMERO 13
LA DAGA MISTERIOSA	(Agotado)	MI ULTIMA AVENTURA,
	<i>por Eddie Polo</i>	<i>por Susana Grandais.</i>
LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO,		EL ATLETA INVENCIBLE, <i>por Eddie Polo.</i>
	<i>por Raquel Meller</i>	LAS HUELLAS PERDIDAS,
LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE,		<i>por Franklin Farnum y Mary Anderson.</i>
	<i>por Pina Menichelli</i>	LOS JINETES ROJOS, <i>por J. Rian (Puñales)</i>
LA DUEÑA DEL MUNDO (tres cuadernos)		EL DISCO EN LLAMAS <i>por Elmo Lincoln</i>
	<i>por Mia May</i>	LA REINA DE LOS DIAMANTES,
EL DIARIO DE UNA NIÑA,		<i>por Eileen Sedgwick</i>
	<i>por Margarita Clark</i>	LOS MISTERIOS DE LA SELVA
LA SOMBRA,	<i>por Francesca Bertini.</i>	EL HOMBRE DE LAS TRES CARAS
		LA CARTA FATAL

Precio, 25 céntimos

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Rambla del Centro, 11, entresuelo. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Des-
puntos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.

Año II - N.º 80
Barcelona, 6 de
Septiembre 1922

Cine Popular

Redacción y
Administración:
Calle Barbarrá, 15

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

¡Se casó Jack Pickford!



DIOS mis ilusiones!

Algunas niñas enamoradizas y sentimentales habrán lanzado este grito

al informarse de que el joven Pickford se acaba de casar.

Pertenecía Jack Pickford a esa clase de muchachos afortunados de la pantalla a quienes les acosa la celebridad, el dinero y las niñas bonitas, tres deidades que son todo un programa para vivir...

Jack Pickford se ha casado con una célebre actriz del teatro y esto lo reconcilia un poco ante los ojos de muchas muchachas españolas.

Sin duda podría haberse casado el joven Pickford con una de esas fabulosas millonarias enamoradas de su «estilo».

Al no hacerlo así nos revela el afortunado Jack un tesoro de ocultas sensibilidades y de claros romanticismos.

Desde luego que hay que pensar que una celebridad teatral en América no es como una celebridad teatral en la villa del oso y el madroño.

Allí el arte se paga, porque todo tiene un ambiente eminentemente especulativo y de este modo estamos seguros que el casamiento de Marilynn Miller



rancia aristocracia, lo que no hubiera ocurrido si Jack hubiese caído en las garras sentimentales de una niña millonaria del país de los rascacielos.

El ambiente de bohemia que, a pesar de los millones, late en los estudios, se aviene más a estos enlaces de cordialidad artística.

Al publicar la noticia en España, sabemos que más de una muchacha entornará los ojos melancólicamente, pues la verdad es que un artista como Jack Pickford de soltero es siempre una esperanza, pero de casado...

Aurelio

con Jack no es desigual económicamente.

Pero aún así y todo, acaba el joven Pickford de escribir un capítulo de su vida real que no desmerece ni desentona con su vida fantástica en el lienzo.

Ha hecho bien Jack, el afortunado adorado de tantas burguesitas americanas, en casarse con una de su clase, con una artista. Es de este modo su boda de verdadera sangre azul, de

BABY PEGGY

EL BEBÉ AS DE LA «UNIVERSAL» Y DEL «PROGRAMA VERDAGUER»

De aquí De allá

INFORMACION ABSOLUTAMENTE INEDITA EN ESPAÑA

¡Ojo, muchachas, se casó Jack Pickford!

El simpático y sentimental Jack Pickford se acaba de casar con Marilyn Miller.

La feliz pareja ha comenzado su luna de miel con toda felicidad y está actualmente de viaje de novios por varias pintorescas regiones de su país.

Deseamos al matrimonio Pickford toda clase de prosperidades en su nuevo estado.

Marilyn Miller, la esposa de Jack Pickford, es una célebre actriz del teatro, con lo que la escena hablada y la escena muda se dan un abrazo de reconciliación.

A pesar del casamiento, el popular Pickford volverá a trabajar pronto. Su próxima película llevará el título *Garrison's Finish*.

¿Sabéis cómo entró Monte Blue en la pantalla?

Va de cuento... aunque esta vez sea real.

En cierta ocasión se hallaba Monte Blue sin trabajo, cuando no soñaba en ser un actor de fama, y se le ocurrió entrar de carpintero en los estudios en los que D. W. Griffith estaba trabajando. De esto, desde luego, hace ya muchos años.

Durante la ejecución de una película fueron necesarios más «extras», es decir, papeles muy secundarios en su importancia, pero fundamentales para el buen éxito de un argumento.

Uno de estos «extras» se necesitaba para hacer el papel de orador pronunciando un elocuente discurso.

Se recurrió a todos cuantos se presentaron en el momento, sin que ninguno pudiera servir al objeto deseado, y por último ensayó el carpintero Monte Blue. El éxito del orador fué formidable,

y lo más original del caso es que Monte Blue no solamente accionaba ante el operador como si estuviera hablando, sino que realmente hablaba.

Aquel discurso de Monte Blue es histórico, pues de él nació su entrada en la pantalla, y de simple carpintero saltó a actor de la escena muda, gracias a aquel oportuno discurso, que, a juzgar por los asistentes, era realmente revolucionario en su estilo.

Posteriormente Monte Blue ha hecho de orador muchas veces en la pantalla. Recordamos, entre otras películas en que pronuncia discursos, la titulada *Los huérfanos de la tormenta*.

Sobre el pequeño Jackie Coogan

Jackie es realmente un muchacho original. No tiene aprecio ninguno al dinero. Si se le quiere interesar con algo se ha de atender a sus especiales aficiones.

Bajo el cuidado de su institutriz Mrs. Kora Newel, el pequeño Jackie se está haciendo todo un hombre. Sabe alternar en un partido de golf y nada magníficamente.

Los padres tienen la idea de que, cuando sea mayor posea una completa independencia económica e intelectual, de forma que pueda abandonar, si así lo desearé, la difícil profesión de la pantalla. También desearían que Jackie se case antes de los veinticinco años, y suponemos no le faltarán pretendientas, según se presenta el niño...

Jackie Coogan apenas cuenta en la actualidad ocho años de edad y ha ganado ya más de un millón de dólares.

¿Qué va a hacer Jackie con todo ese dinero ganado con sus propios puños?

Jackie es un niño modelo. Cientos de dólares son repartidos semanalmente en actos caritativos, siendo uno de los mejores

contribuyentes al Hospital de Niños.

El capital de Jackie crece a pesar de todo de un modo alarmante, gracias a su fama en la pantalla.

A Louise Fazenda la roban el auto.

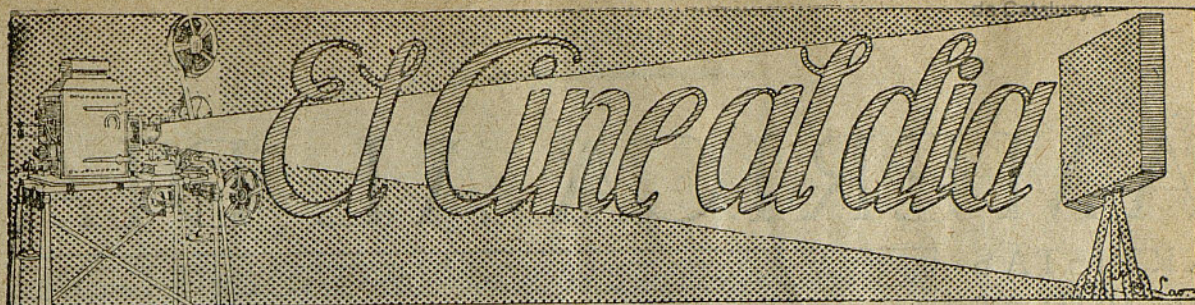
La otra tarde miss Fazenda dejó parado su auto enfrente de su casa, como de costumbre, y cuál no sería su sorpresa cuando, al salir de casa, se halló con que el coche había desaparecido.

Inmediatamente dió parte a la policía, quien hizo infructuosas investigaciones, porque allí, como en España, la policía suele ser la mayoría de las veces inútil.

Afortunadamente, pocos días después, paseando, vió Louise cómo su coche era guiado por dos moalbetes y se apresuró a dar parte al primer policeman, quien detuvo a los dos muchachos, restituyendo el coche a su propietaria. Los muchachos confesaron que se habían apoderado del auto para divertirse unos cuantos días, con el honrado propósito de restituirlo a su dueña después...

Genevieve Felix herida

Mientras estaba representando en un estudio de la «Film Art», a Neuilly, la encantadora artista Genevieve Felix fué víctima de un accidente. Durante un episodio de *La dame de Monsoreau*, ésta (Genevieve) debía ser derribada al suelo con violencia por su interlocutor. La escena fué ejecutada con tal fogosidad, que la pobre Diana no pudo levantarse. Sufre una fuerte lesión que le oprimirá a descansar algunos días.



Estoertebecker

Se trata de una película que hemos visto proyectada por segunda vez, de procedencia alemana.

El argumento, tomado de una célebre historia de aventuras, está admirablemente interpretado, con una riqueza de detalles magnífica. El ambiente de la época, de hace cinco siglos, se nos presenta sin exageraciones, en una realista visión.

La vida de los piratas de aquellos años, las costumbres típicas de las laboriosas ciudades del Hansa, la esclavitud de los campesinos al yugo del Amo y Señor, forman el marco de esta preciosa producción, dentro del cual se desarrolla un argumento bélico sentimental de un verdadero valor histórico y artístico.

Merece muchos aplausos esta cinta y esperamos que los alemanes sabrán presentarnos pronto otras producciones semejantes, en la seguridad de que han de hallar el aplauso y favor de los públicos de España que, digan lo que digan, poseen un fino olfato artístico para distinguir lo bueno de lo malo.

«El orador de los bosques»

Argumento basado en el poético ambiente de los bosques, con sus misticismos y sus egoísmos hacia el árbol.

En este campo de acción se desenvuelve un sencillo relato de amor, en el que éste triunfa como generalmente ocurre... en las películas, sobre la perfidia y el crimen.

Reapertura de los cines

Dentro de esta semana quedarán abiertos de nuevo la casi totalidad de cines de Barcelona que cerraron durante los rigores de la pasada estación veraniega.

Las casas almacenistas y representantes de películas están preparando sus estrenos, algunos de ellos sensacionales, que han ido acumulando durante el verano, siendo de esperar una apertura de temporada verdaderamente pródiga en películas de sensación.

«Esplendor y decadencia»

Este es el título de la película que Raymond Bernard ha empezado a dirigir, basada en un argumento de su padre el célebre Tristan Bernard.

Como protagonista de esta película figura el inolvidable Planchet de *Los tres Mosqueteros*.

Koenigsmark

Jacques Catelain y Huguette Duflos serán los dos protagonis-

tas principales de *Koenigsmark*, basado en la novela de Pierre Benoit, el autor de *La Atlántida*, que Leonce Perret irá a impresionar en parte a Alemania.

Una serie de Pathé

«Pathé Consortium» empezará el día 8 de septiembre la impresión de una novela cinematográfica en 8 episodios, titulada *La heredera del Rajá*, adaptada por Ch. Vayre y R. Florigui, y cuya principal intérprete es Ruth Roland.

«La Arlesiana»

Se anuncia también para muy pronto *La Arlesiana*, hermosa película adaptada por André Antoine sobre la célebre obra de Alfonso Daudet.



Edward
Hoot
Gibson

AMERICA AL DIA

ARTISTAS PELICULAS ANECDOTAS

Advertencia a los lectores

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la importancia de esta nueva página de CINE POPULAR.

Es fácil hacer una revista de cinematógrafo a base de goma y tijeras. Es decir, de recortar lo que en periódicos y revistas de España se publica. Pero es más difícil hacer una revista realmente *de actualidad*, que dé a los lectores una sensación diaria de las últimas noticias del mundo cinematográfico.

Esta fué la orientación primera de CINE POPULAR, que por eso se ha impuesto como la revista moderna de cinematógrafo.

Esta nueva sección, al igual de nuestra página «De aquí y de allá», es absolutamente inédita en España y su redacción nos cuesta sacrificios informativos que esperamos sabrán apreciar nuestros lectores.

Wallace y Dorothy Davenport

El popular Wallace Reid tiene por esposa a una linda muchacha cuyo nombre es Dorothy Davenport. El matrimonio es feliz, lo que tenemos el sentimiento de comunicar a nuestras lectoras...

Zena Keefe

Es una preciosa mujer y una excelente actriz de la pantalla americana. Podremos verla en la nueva producción *Out of the Snows*.

Sessue Hayakawa

El célebre actor japonés hace

una creación en la reciente película aún no proyectada en España, *El príncipe de Beggar* («The Beggar Prince»).

Rodolfo Valentino vestido de «toreador»

En la adaptación cinematográfica del libro de Blasco Ibáñez, *Sangre y arena*, que lleva el título inglés de *Blood and sand*, Rodolfo Valentino aparece vestido de torero.

Hemos visto una preciosa fotografía en la que Rodolfo está vestido con el traje de luces y montado en un pollino discutiendo con su director Fred Nibló sobre un extremo de la adaptación.

Sanyel Yetter tiene 98 años

Es un verdadero abuelo este Sanyel Yetter. Nada menos que cuenta 98 años. Su cabeza está completamente blanca; usa barba y bigote y lleva gafas. Se trata del más viejo actor de la pantalla, con el que estamos preparando una entrevista para nuestros lectores de CINE POPULAR.

Sanyel Yetter trabajó hace poco en una producción de la «Goldwyn».

Phillis Havert y Marie Prevost

Estas dos niñas son dos preciosidades del gran Sennett.

Nuestros lectores las habrán admirado más de una vez en las comedias alegres del célebre director.

Generalmente suelen presentarse en escena ligeritas de ropa, luciendo su torneada musculatura de nereidas. Con el fin de que nuestros lectores no olviden estos nombres, trataremos de capturar unas fotografías alegres que publicaremos

previa censura de nuestro Director.

«Lovetinee» por la Fox

En esta producción de la compañía «Fox» trabajan Raymond Mc Kee y Shirley Mason.

«Hungry Hearts»

Esto viene a rezar en castellano *Corazones dolidos* y es el nombre de una nueva producción de la «Goldwyn», en la que nuestros lectores podrán admirar a antiguos amigos, tales como Helen Ferguson, la hermosura de la pantalla, y E. Mason Hopper y Bryant Washburn.

Según referencias se trata de un argumento interesante.

La preciosa Ethel Clayton y el original Theodore Roberts

Ethel Clayton es esa preciosa rubia de mirada chispeante y labios de cereza.

Theodore Roberts es ese viejo de fisonomía expresiva, de cabello blanco y ojos chispeantes. Hace siempre papeles de «viejo corrido» y tiene un gesto que nos recuerda la silueta de Lloyd George.

Ethel Clayton y Theodore Roberts trabajan juntos en la película *Sham*, de la «Lasky», todavía no proyectada en España.

El otoño del orgullo

Este es el título de una cinta en la que aparecerán ante nuestros lectores nombres tan conocidos como Mary Dibley, Cecil Morton York y David Hawthorne.

La película es de la «Gaumont».

JACK DEMPSEY FUERZA DOUGLAS FAIRBANKS DESTREZA CHARLES CHAPLIN HUMORISMO

Ofrecemos a nuestros muy amados lectores esta meritisima fotografía.

Las páginas de CINE POPULAR están satisfechas de poder recoger hoy en una efusiva sorpresa fotográfica a tres de las más grandes figuras americanas.

Dempsey, encaramado gigantesco sobre las sólidas espaldas de Fairbanks, que a su vez cobija entre sus ágiles piernas el cuerpo menudo y el rostro bufón de Chaplin.

Se unen en esta curiosa fotografía la fuerza, personificada en el formidable Dempsey, campeón de boxeo del mundo y vencedor de Carpentier; la destreza, dignamente representada por el simpático Douglas, el héroe de *El signo del Zorro*, y el humorismo, por el menudo y formidable artista de la risa Charles Chaplin.

Fuerza, destreza y humorismo son tres dones que los dioses conceden a algunos privilegiados de la fortuna.

Representan estas cualidades factores importantísimos para el triunfo en el arte mudo:

Dempsey, el boxeador formidable, entró a la pantalla «a fuerza de puño». No es artista y apenas sabe trabajar. Es tosco en la acción y granítico e inexpresivo en la mímica. Los norteamericanos explotan en él su figura colosal de triunfador universal del puño.

Fairbanks representa hoy el alma americana, inquieta, ágil, rápida, avasalladora; acaso den-

tro del caudal de grandes figuras del arte mudo de América, es Fairbanks la figura



más genuinamente nacional, la que ha sabido interpretar el temperamento de la raza.

Chaplin, es el humorismo hecho carne. Los calzones catas-

tróficos, su cabeza vellosa como una brocha, su bigote diminuto y su magnífico gesto de idiota son todo un tratado de ese humorismo inglés que consigue hacer surgir la risa a flor de labio, sin necesidad de recurrir al chiste o la palabra.

Son tres magos, tres verdaderos magos los que hoy presentamos a nuestros lectores en esta página originalísima.

Observe el lector que el orden físico de la fotografía está graciosamente equivocado. Parecía más verosímil que la base fuera Dempsey en lugar de Chaplin, pero estos americanos son así...

El crédito personal es algo muy necesario para triunfar en América, y las compañías cinematográficas, en su frenética propaganda, en su dislocada competencia de creaciones, persiguen obstinadamente todas las celebridades mundiales, con tal de ofrecer a los públicos de todo el mundo los nombres más lúcidos y las figuras más gloriosas del arte del cine.

En la táctica de los Directores de las grandes compañías cinematográficas se busca todo lo espectacular, y así hemos visto pasar en el lienzo blanco las más bellas mujeres; los más eminentes artistas; las más grotescas figuras humanas; la fuerza, la agilidad, el humorismo, de los que son reyes coronados esas tres figuras que podéis ver en esta página, pasan hoy también ante nuestros ojos.

SOBRE UNA ENCUESTA EN AMERICA

LAS PREFERENCIAS EN EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

Comentemos, pues, por ligeramente que lo hagamos, estas complacencias y preferencias.

De las actrices cinematográficas, la que reúne mayor número de los sufragios es Mary Pickford.

No desconocemos ni por un momento lo que Mary Pickford representa de encanto y de arte, dentro del mundo del cine; pero nos parece innegable que, al votarla por esa mayoría abrumadora, el público ha cometido una injusticia.

Pese a su arte y encanto indiscutibles, Mary Pickford representa una influencia perniciosa para el teatro silencioso: la de la estrella que se inmoviliza en un papel y lo reedita hasta el cansancio. Mary Pickford es desde hace diez años el prototipo de esas ingenuas empalagosas, de cabello ensortijado y mirada inocente, a las que se les busca con una vaga impaciencia las alas, y a las que es tan difícil encontrarles una sombra de humanidad, un atisbo de psico-

logía, uno de esos rasgos que no faltan nunca en los seres de carne y hueso y de que están únicamente desprovistos los engendros noveleros y las sombras chinescas.

Menos bien dotadas que ella, dos de las artistas que en este concurso la siguen más o menos lejos—Norma Talmadge y Lillian Gish—han tenido en la pantalla una actuación menos vistosa y bien remunerada que la de Mary, pero seguramente más meritoria y profícua.

Mientras Mary Pickford—salvo dos o tres veleidades de consagración estudiosa, como *Stella Maris* o *Los modernos galeotes*—reproducía hasta estereotiparlos, sus gestos y sus sonrisas más o menos auténticamente infantiles, Norma Talmadge y Lillian Gish estudiaban concienzudamente papeles heterogéneos y superaban por la ductilidad y el vigor de sus caracterizaciones los resultados artísticos que Mary perseguía con la candidez sempiterna de sus ojos y la infantilidad automática de su sonrisa. A pesar de su prestigio pecuniario y de sus votos, no creemos que Mary Pickford cuente en su haber escénico interpretaciones como las de Lillian Gish en *Pimpollos rotos* y en *Sonríamos a la vida*.

Y basta advertir que en este concurso Elsie Ferguson viene después de Theda Bara, y Betty Compson de Lila Lee, para percatarse de que no tan sólo aquí la popularidad es independiente del mérito, sino también contraria a él en no pocos casos.

¿Qué no decir de los cómputos obtenidos por los «astros»?

Wallace Reid, ese actor que ha sido la sombra obstinada de todos sus colegas—favorecidos por el éxito, encabezó, por un momento, la lista masculina del concurso y precede actualmente al empeñoso y expresivo Barthelmess, como Harold Lloyd priva, poco después, sobre Chaplin, y Jack Dempsey—actor a fuerza de puños,—sobre Frank Keenan y Henry B. Walthall.

Este último resultado basta y sobra para desprestigiar artísticamente todo el concurso: el admirable, el célebre e insupera-



El celebrado artista Gustavo Serena (Prog. Verdague)

do intérprete de *El nacimiento de una nación* es pospuesto, por S. M. la popularidad, a un pugilista que ni siquiera sería actor si no fuese campeón mundial de box...

Nada podría demostrar mejor que la popularidad no es el mé-

rito, la pluralidad de votos buen juez y, en resumen, que cuando la voz de Dios elige como órgano de emisión la garganta del pueblo, desafina estrepitosamente.

J. Moreira

DEL MUNDO DE LA PANTALLA

Los perros en la pantalla

Los perros están de moda. Un hermoso ejemplar danés, gigantesco, representa un papel preponderante en la representación de *Los oprimidos*, la interesante película que Henry Roussell acaba de impresionar con Raquel Meller y Marcel Vibert.

En *La imposible madame Bellew*, Gloria Swanson sólo aparece ante el objetivo acompañada de un bull-dog, de un perro policía o de un griffon.

Algunos animales más... fotogénicos que otros han constituido la fortuna de sus propietarios.

El lebrele que acompañaba a Geraldine Farrar y a Lou Tellegen en una película de la revolución rusa, cobraba un sueldo de 50 dólares por día. En algunos estudios de Europa hallaríamos muchos actores que trabajarían seguramente por menos.

El cine parlamentario

Leemos en un periódico francés:

«Las vacaciones no impiden que en la Cámara de los Diputados prosigan los trabajos de acondicionamiento del salón de Comisiones en el cual se darán proyecciones de cine reservadas sólo a los elegidos por el sufragio universal.

El Senado, por otra parte, posee ya en la antigua capilla del Luxemburgo su pantalla de proyecciones coloniales con un director documentado, el senador M. Hubert.

He aquí, pues, por donde

destructivos y moralizadores pagarán sus impuestos?»

La invención del cine

Una importante revista francesa de cinematografía dice: «Es verdaderamente prodigioso que todavía no haya sido posible ponerse de acuerdo sobre quién fué el verdadero inventor del cine. *Le Petit Parisien*, de ordinario bien informado, pretende atribuir toda la gloria y provecho a los hermanos Lumière. Nosotros no nos cansaremos de repetir, con las pruebas en la mano, que el invento se debe a Morey, mientras que la realización práctica del cinematógrafo fué llevada a cabo por los hermanos Lumière; ¡a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César!...



Mercedes Brignone, distinguida artista (P. Verdagner)

Alma de acero

(EXCLUSIVAS P. E. DE CASALS)

LA MAS NOTABLE DE LAS SUPERPRODUCCIONES «FOX», INTERPRETADA POR WILLIAM FARNUM.

Es una lucha de almas, en la que, contra las rancias preocupaciones de la vida, sale triunfante la voluntad de un hombre, sereno y justo.

«A nuevos tiempos, nuevos métodos», tal es la divisa del joven William Armstrong, audaz, leal y recto. Huérfano, de veinticinco años de edad, educa con minuciosos cuidados a su hermana, más joven que él. Un día recibe una carta del notario de Vangreville, en la que éste le anuncia la herencia de una tía, que consiste en una fundición.

William Armstrong es el hombre de las decisiones inmediatas. Al día siguiente parte en auto para Vangreville, pueblo que, sin exageración, puede ser considerado como de los más atrasados que pueda imaginarse.

La llegada del auto de William causa indescriptible conmoción en Vangreville. La manera de proceder del joven ingeniero crea profunda estupefacción. En pocos días los edificios de la fundición, la maquinaria y el material están prontos a funcionar. Tres meses después la fábrica está en plena actividad, ensordeciendo con sus ruidos la campiña. William, cuya originalidad, vigor e innovaciones habían asombrado por de pronto, se ve objeto del odio de los burgueses de Vangreville, que no comprenden por qué este importuno viene a turbar la tranquilidad de sus costumbres.

Este antagonismo da lugar a algunas escenas nada banales y en las cuales William da pruebas de sus conocimientos pugilísticos.

Ocurre que un día William es invitado a presentar sus respetos a la señora duquesa de Vangreville, que recibe cada jueves a los notables del país. En esta reunión conoce a algunas distinguidas personas. El señor Moulinet y Melania, su hija, enriquecidos en el comercio de conservas; el joven conde de San Perray personifica ostensiblemente las antiguas costumbres,



Una escena de la película «El misterio ladrón de joyas» (Programa Verdaguer)

Argumentos



«La caravana», cuarto episodio de la gran película «La aventurera de Montecarlo» (Exclusivas Gaumont)

las modas antiguas y los modales de otro tiempo. No deja de manifestar a Armstrong el desprecio que siente por todo ese nuevo mundo de industriales y negociantes que tienden a sobreponerse sobre la aristocracia de nacimiento.

Atraído por la hermosura, el encanto y la sencilla franqueza de Clara, hija de la condesa de Vangreville, William menudea sus visitas al castillo. Y llega un día en que declara su amor a la joven, y le pregunta si quiere ser su esposa: pero con profundo despecho oye de los labios de Clara que está prometida desde la infancia al señor de San Perray.

Entre tanto, el conde de San Perray se entera de que la familia de Vangreville está punto menos que arruinada, y el valiente gentleman va retardando sus visitas al castillo con el fin de prepararse una prudente retirada. Atraído por el agradable sabor de la fortuna de los Moulinet, y aunque Melania es joven, poco elegante y excesiva en las manifestaciones de su alegría o de su cólera, el señor de San Perray, árbitro de los finos modales y de la suprema elegancia, piensa que los escudos del papá Moulinet merecen algún sacrificio, y se decide a casarse con Melania.

Clara de Vangreville, profundamente ofendida por el abandono del señor de San Perray, resuelve en el acto conceder su mano a William Armstrong, ignorando, gracias a la discreción de su madre y de los que la rodean, que está arruinada. Cree sinceramente aportar al matrimonio una dote considerable, y el casamiento

de Clara y de William tiene efecto en la capilla del castillo.

El mismo día de la boda se ve sorprendido ante la actitud de su mujer. Clara le rechaza con dureza. Le dice que se ha casado con él para vengarse del desprecio de San Perray, pero que en el fondo de su corazón sigue amando a aquél. Será para el mundo la señora de Armstrong, pero nada de este mundo la decidirá a serlo de hecho. También le dice que la dote que le ha traído debe bastar a su satisfacción, puesto que el dinero es lo único importante para un hombre de negocios como él. William escucha impasible esta singular profesión de fe de la joven, expresada con violencia y vehemencia.

Tranquilo en apariencia, aunque profundamente trastornado, exhorta a Clara en un tono que no admite réplica a hacer todo lo que le parezca, menos olvidar que ahora ella es la señora de Armstrong.

Goutran de San Perray vivía con el excelente Moulinet y Melania, hoy condesa. Esta común existencia no le parece suficientemente compensada por las ventajas financieras que le procura, y resuelve, ya que tiene la fortuna, poseer también el amor, y se muestra asiduo hacia Clara, afectando un supremo desdén por el legítimo esposo de la joven.

La impertinente conducta de San Perray, observada por los que le rodean, hace que Melania manifieste sus celos en una crisis difícil de escribir, y como «nueva» señora, inculpa a Clara, haciéndola responsable de las

audacias de San Perray. La escena toma las proporciones de tumulto, cuando William Armstrong, con su calma habitual, interviene en el conflicto. Por la manera fuerte y ruda con que sacude al conde de San Perray, un encuentro, según las leyes del honor, es inevitable. Clara había sabido algún tiempo antes la verdadera situación de su fortuna, y que William se había casado con ella, no por la dote, sino porque la amaba.

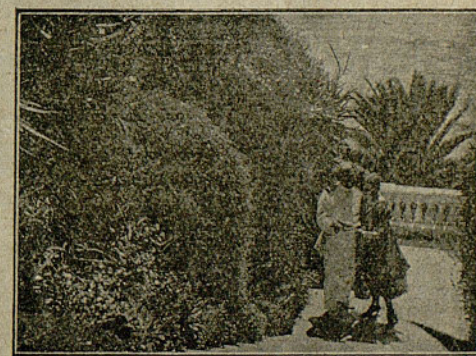
La casualidad hace que Marcos de Vangreville, hermano de Clara, enamorado de Juana, hermana de Armstrong, sea el instrumento inconsciente que informa a Clara de todo esto. La joven establece entonces un paralelo entre William y el conde de San Perray, y a la antipatía de los primeros días, sucede la estimación, la amistad, el amor...

El joven se sorprende viendo entrar en su escritorio, durante la noche que precede a su desafío con San Perray, a Clara, asustada, temerosa de que sus ligerezas tengan fatales consecuencias. Suplica ardientemente a su marido que renuncie a ese duelo, y ante la negativa de William, quien pretende que las leyes del honor le obligan a batirse con San Perray, Clara corre a intentar una conciliación cerca del conde de San Perray, quien la recibe como ella no esperaba. San Perray la escucha atentamente, y cuando ha concluido de exponerle su proyecto, la estrecha en sus brazos e intenta forzar una desesperada resistencia, cuando William Armstrong, que había seguido a su mujer, indeciso sobre las intenciones de Clara, interviene. Frente a frente los dos hombres, se miden con la vista. William expresa a San Perray su sentimiento por tener que esperar a la mañana para batirse, y ya se retira, cuando el conde, furioso por haber sido sorprendido y por haber tenido que abandonar su presa, se apodera de una pistola que está sobre la mesa y tira sobre Armstrong sin acertar el tiro. Armstrong, sin el menor escrúpulo, rompiendo con las leyes falsas del honor, aplica una vigorosa corrección al poco escrupuloso gentleman.

Después de estos acontecimientos y algunos otros, entre ellos la boda de Juana Armstrong y de Marcos de Vangreville, la villa tan agitada por algún tiempo vuelve a entrar en el orden y la calma gracias a las iniciativas de Armstrong en la vía del progreso. Melania, furiosa y contrariada, y su marido San Perray, han salido de Vangreville.

Clara vive dichosa y muy enamorada de su marido, el enérgico William Armstrong.

FIN



Maria Jacobini en una escena de «La isla de la felicidad» (Programa Verdaguer)

El salteador enmascarado

(Continuación)

William, que escuchaba atentamente la relación hecha por Daniel, a quien desde ahora en adelante llamaremos por su verdadero nombre, le dice:

—No estaba mal la historieta y hasta me inclino a creerla, y dime: ¿no te gustaría ganarlos honradamente estos 500 duros?

Una sonrisa de satisfacción ilumina el semblante de Daniel, que interrumpe diciendo:

—Y dígame, ¿qué debo hacer para ganarlos?

Lo que William le propuso, nos guardaremos mucho de consignarlo en estas páginas, porque si tal hiciéramos, quitaríamos a esta novelita su carácter puramente cinematográfico y restaríamos interés a su inesperado desenlace.

A la mañana siguiente, un garage que se hallaba enclavado en la carretera de Sacramento sufrió una transformación radical, del estado de abandono en que se hallaba pasó a una febril actividad, renovóse el viejo material y quedó en disposición de efectuar las más difíciles reparaciones, encargándose de la dirección técnica Daniel Murphy, que, como recordarán nuestros lectores, es el joven que intentó robar a William y a quien éste ofreció el modo de ganarse honradamente 500 dólares.

También forma parte de la sociedad el inteligente perro «Spieken», que, dócil a las órdenes de su amo, se convierte en un auxiliar no despreciable.

El negocio se presenta bajo risueño aspecto, pues son muchos los excursionistas que en él se detienen a proveerse de bencina o reparar alguna pequeña avería de sus coches.

Cierta mañana en que, como de costumbre, hállase Daniel a la puerta de su establecimiento esperando al primer cliente del día, detúvose a la puerta del garage un auto del que apeóse un individuo al que, como de costumbre, preguntó:

—¿Cuántos litros le hacen falta de gasolina filtrada?

Mas el recién llegado nada contestó, y sacando un papel, cuatro clavitos y un martillo, pegó en un poste inmediato a la puerta del garage, el siguiente anuncio:

«Diez mil duros de recompensa al que facilite datos que permitan capturar al salteador enmascarado. Datos y referencias: «Usa un automóvil «Stutz» de sport con carrocería de 2 bakets y cubre su rostro con un pañuelo negro anudado en la nuca.»

Después de asegurar el cartel cuyo texto acabamos de transcribir, el individuo, que por el trabajo que había efectuado daba a entender que se trataba de un funcionario del gobierno, desapareció con su auto para seguir pegando el resto de los carteles, dejando a Murphy maravillado, pues en el texto del anuncio, había creído encontrar cierta analogía con su generoso protector, William Clundert, a quien tenía que agradecer el haberse convertido de golpe y porrazo en propietario de un garage.

Mientras estos sucesos ocurrían en la carretera de Sacramento, en el despacho del gobernador se presenta el policía Macarthy diciendo que el capitán Saver le ha dado la orden de capturar al salteador enmascarado, pero que hasta esta fecha nada había conseguido y que a diario repetía sus fechorías. El jefe del departamento le da dos semanas de plazo para detenerle, pero que si no lo consigue, le destituirá y nombrará otro agente para que cumpla tal cometido.

El policía de New York, Steele, y William Clundert se encuentran en casa de María, animados de los mismos propósitos; pues la encantadora joven tenía en su mirada un atractivo especial que cautivaba a todo aquel que la trataba.

(Concluirá)



ITALIA ALMI-
RANTE MAN-
ZINI, en una
escena del her-
moso film LOS
TRES AMORES

(Programa
Verdaguer)

Su rostro estaba animado por una expresión tan sincera, que Rosita lanzó un grito de alegría y con lágrimas en los ojos respondió:

—Silvano: me devuelves la energía perdida, y sé que Virgencita recobrará valor y fe al ver que la proteges y la amas. Ya no desespero confío en tu apoyo.

Silvano sintió un gran consuelo, era tan doloroso desconfiar, que las palabras de la señora Casati, le causaron inmensa alegría.

Y aquel rígido magistrado se obstinaba en creer culpable a Virgencita?...

El joven estaba resuelto a todo; la lucha sería encarnizada. ¡Y Dios no daría la victoria a los malos!

Aquella idea serenó la mente del conde y súbitamente tomó una resolución en la que no había pensado hasta entonces. Fue a visitar al marqués Carlos de Montepiana, decidido a luchar por que Atilio se retractase de su falsa acusación. Al extremo que habían llegado las cosas hubiera sido una estupidez guardar consideraciones que sólo servirían para complicar más el asunto.

IV

El repentino fallecimiento del marqués Jacobo Montepiana y sobre todo la violenta frase que pronunció antes de expirar, causaron en el ánimo del marqués Carlos una triste impresión, pues éste amaba a su padre, y aunque era débil de carácter tenía buen corazón.

Carlos sospechó que su hijo era el causante de aquella muerte y sus sospechas aumentaron todavía cuando Atilio anunció que desea alejarse de Turín, por una larga temporada. Pero no tuvo valor para amonestar seriamente, pareciéndole adivinar en el rostro de Atilio un profundo dolor causa tal vez de su arrepentimiento y prefirió creer lo que decía la marquesa Berta que aseguraba que las últimas palabras del anciano marqués iban dirigidas al desconocido que le visitó aquel mismo día.

De todos modos, aquella muerte causó por completo la conducta del marqués y el hombre jugador y amigo de aventuras galantes, trocóse en un caballero serio, reposado, que pasaba el día dedicado al cuidado de su familia y sus intereses.

Destruído el testamento del marqués Leonardo, según los deseos de Virgencita, todo su patrimonio que eran las únicas riquezas que poseía el marqués Jacobo, pasaron a manos del hijo de Carlos.

El marqués encontró en una carpeta el testamento a su favor extendido por su padre, algunos días antes de morir; y a este documento iba unida una carta para él en que decía:

«Hijo mío, acuérdate, de todo cuanto hoy posees se lo debes a la Estefanía, a la joven generosa que renunció a todas las riquezas de su abuelo y a nuestro apellido, para vivir ignorada, tranquila al lado de su adorada abuela cuyo apellido ostenta orgullosa.

¡No lo olvides nunca! Enseña, hijo mío, a tus hijos a bendecir el nombre de Virgencita o Georgina Casati, a respetarla y defenderla si fuese necesario.

Perdone usted conde. Si la señorita Casati, (permítame que la llame así, porque supongo hará usted anular el matrimonio...)

Silvano no pudo contener a pesar de un supremo esfuerzo su violenta emoción.

¿Anular mi matrimonio? ¿Por qué? La señorita Casati, es mi esposa y lo será siempre, aunque el mundo entero la despreciase, y la condenasen injustamente los tribunales. Ante mis ojos sólo es culpable de una cosa: de haberme ocultado el nombre del miserable que la ha perdido, por temor de mi vida, porque no hubiera sido ella sino yo quien le habría matado.

El magistrado contemplaba a Silvano con lástima como si se tratase de un pobre loco, pues Silvano era a su entender un demente, un alucinado, y Virgencita debía poseer algún hechizo, para que un hombre bueno y noble como el conde se perdiese por causa suya, y los otros ofreciesen su vida, exponiéndose a ir a presidio por ella.

—Deme usted, pues, las pruebas de su inocencia,—exclamó el Juez con tono indulgente.

—Aquí están,—respondió Silvano, entregándole las dos cartas de Grilletta.

El Juez las tomó leyéndolas rápidamente.

Silvano contemplaba entretanto la fisonomía del magistrado; pero éste permanecía impassible: no se contrajo un solo músculo de su rostro, parecía no experimentar sorpresa alguna.

—Conocía el contenido de estas cartas—dijo el Juez cuando hubo terminado,—porque el herido no ha ocultado su insensata pasión por la señorita Casati, entonces Bonetta. Pero niega por su honor, haberla ultrajado en aquella noche de Carnaval en la que invitado por la misma señorita, estuvo en casa de la señora Brera.

—El marqués de Montepiana miente. La señorita Casati no le ha dado nunca ninguna cita...

El juez las tomó leyéndolas rápidamente.

—Perdone usted, señor marqués, con usted no se puede discutir...

—¿Por qué no me han permitido hablar con el marqués Atilio? No hubiera tenido valor para repetir delante de mí tantas mentiras. Falso amigo, hombre depravado, ha querido herirme en el alma... y en el honor... Sólo le ha contado lo que le conviene, cuanto pueda servir contra esta pobre mártir. De seguro que no le habrá contado el parentesco que le une a Virgencita, ni la generosidad de ésta para con su familia...

—¿Parentesco?—exclamó el Juez.—Explíquese mejor, señor conde, no le comprendo...

—Me comprenderá en seguida si le digo que mi esposa es hija de Jorge Casati y de la marquesa Estefanía de Montepiana, unidos en matrimonio solemne ante la Iglesia. Por temor a su padre, el marqués Leonardo de Montepiana, la marquesa ocultó su matrimonio... en la profunda religiosidad de su alma; habiendo muerto trágicamente su esposo, dió a luz sin que nadie lo supiese y confió la niña a la protección de la Virgen de las Nieves, dejándola a los pies de la sagrada imagen en una capillita a ella dedicada.

El esfuerzo de llevar hasta aquel lugar a su hija, costó la vida a

la infeliz marquesa Estefanía, pero antes de morir tuvo tiempo de confesar su falta al padre y éste la perdonó prometiéndole recoger la niña. El marqués Leonardo no consiguió encontrarla, y al morir dejó como heredero usufructuario a su hermano, bajo juramento de buscar a su hija y darle su apellido. El marqués Jacobo no la hubiera encontrado sin el apoyo de la señora Casati, abuela de la niña, que reconciliada con el marqués Leonardo, le prometió emplear toda su fortuna y su vida en buscar a la hija de Estefanía. Cuando la encontró, y supo Virgencita la historia de su madre y el parentesco que la unía con el marqués Atilio, experimentó horror por la persecución de que era objeto; sin embargo, sin acusarlo, hizo llamar al marqués Jacobo y ante el notario que guardaba los documentos de la joven, declaró en unión de la señorita Casati que renunciaba al patrimonio que le correspondía y al apellido de Montepiana bastándole el de su padre y la fortuna de su abuela. El marqués Jacobo, lloró conmovido, y estoy cierto que si desde el cielo donde su alma estará, ve la persecución de su nieto contra la generosa joven a quien la familia de Montepiana debe la fortuna que disfruta, deberá maldecirle, como lo maldecirán Estefanía y su padre. ¿Cree usted aún que la señorita Casati naya sido, (digamos la horrible palabra) la amante de Atilio y cansada de él haya intentado matarle?

—No, eso no,—respondió el Juez, interesado por aquel relato que había escuchado atentamente;—el marqués Atilio por el contrario jura que la señorita Casati no ha sido su amante y que siempre la ha respetado.

—Si así fuese, ¿por qué mi mujer le ha herido?

—No es cierto.

El magistrado que se contenía con esfuerzo evidente, exclamó con enojo:

—Veo que es inútil intentar convencerle. Si hubiese conocido la prevención de usted contra el marqués, ciertamente que no le hubiera molestado haciéndole venir, porque aun que me esfuerce en demostrarle que no es un miserable, como supone, no me creerá.

—No, no le creeré, porque si así fuese debería considerar a mi esposa culpable de un delito de asesinato, mientras que sólo es una víctima del marqués Atilio,—respondió con energía Silvano.

El magistrado no insistió.

—Además,—añadió el conde,—declaro que Juan el herrero, Nicolás y Pepe no han sido cómplices de lo que considera usted un delito. Si lo hubiesen sido, le aseguro que el marqués Atilio no hubiera hablado más.

—Hasta los más listos caen alguna vez en la trampa. Si ellos hubiesen sospechado que la víctima no estaba muerta, la hubieran rematado.

—¿Cree usted que iban a ser tan estúpidos para dejar en el pecho del marqués el arma que les comprometía?

—Si pretendían simular un suicidio, era preciso dejarla.

—Podían haberla sustituido por otra.

—No se piensa siempre en todo.

Esta obra es propiedad de la casa editorial Maucci de Barcelona

En una palabra, está usted convencido de su culpabilidad y de la de mi esposa.

—Hasta que no tenga pruebas en contrario, sí.

—Por lo que respecta a mi esposa, ¿no son suficientes esas dos cartas?

El Juez movió la cabeza, negándolo.

—No son suficientes para evitar el proceso porque el delito existe sea en defensa o por otro motivo; desde el momento que el hecho es del dominio público y la esposa de usted está confesa, es preciso hacer justicia.

Silvano no se dejaba arrastrar por la cólera que sentía, pero en aquel momento no pudo contenerse.

—Veremos si el mundo juzgará como usted,—exclamó levantándose,—si los vencidos serán los oprimidos o los opresores.

—Aquí no hay opresores, señor conde; sólo se busca la verdad. Su esposa podrá estar orgullosa de tener semejante defensor, pero la opinión juzgará de otro modo.

—Desprecio la opinión pública cuando es contraria a las leyes que dictan lo justo y lo honrado.

Y cuando más se desate la sociedad en contra de mi esposa, la defenderé con mayor tesón, arrancando la máscara a los que no pueden vernos felices.

Y recogiendo las cartas que habían quedado sobre la mesa añadió:

—Desde el momento que estas cartas no sirven para nada, las retiro.

El Juez que estaba enfurecido por la actitud del conde, respondió con aspereza:

—Dispénsame; estas cartas pertenecen a la justicia y tanto si sirven como si no, se unirán al expediente de procesamiento de la condesa.

—¿Y si las destruyesen para que desaparezca una de las pruebas más importantes de la inocencia de mi esposa?

El rostro del magistrado se puso lívido.

—¡Señor conde!

Silvano comprendió que había obrado con ligereza y depositó otra vez las cartas sobre el escritorio, exclamando:

—No he querido ofender a usted, pero al ver con el tesón que atacan a mi esposa, para defender al marqués Atilio, no pude contenerme. Le pido mil perdones y me retiro; comprendo que aquí mi misión ha terminado.

Y saludando al magistrado salió del despacho.

Silvano estaba fuera de sí: aquel empeño en comprometer el honor de su esposa le exasperaba.

Era preciso que la señora Casati le diese ánimo; la pobre señora había llorado de alegría cuando Silvano estrechándola entre sus brazos, le había dicho:

—No hay que desesperar querida abuelita: encontraremos pruebas para demostrar a la faz del mundo, que Virgencita es inocente: pero si injustamente la condenan, no por eso dejaré de ser mi esposa adorada, tengo fe ciega en ella; esperaré su libertad.

TEMPORADA DE CINE 1921-22

Habiendo terminado la temporada oficial de cine—septiembre 1921-agosto 1922,—no estará fuera de lugar dar una mirada retrospectiva sobre las exhibiciones efectuadas en nuestras salas cinematográficas durante el citado período, correspondientes a las cintas norteamericanas.

Para dar una idea de la enorme invasión en los mercados, y cuya preponderancia mantiene aún la producción de Yanquilandia, bastarán las elocuentes cifras que a continuación se insertan para hacerse cargo el lector de lo que acabamos de decir.

Vamos a una clasificación para mayor claridad de los datos que se van a exponer y correspondiente a las cintas de Norteamérica estrenadas en nuestra capital.

Reseñamos como curiosidad el número de producciones que corresponden a cada estrella cinematográfica, así como las marcas respectivas. Se indican sólo los títulos de las películas que seguramente entre la diversidad de gustos y opiniones son las que habrán obtenido la mayor aprobación de los espectadores durante la transcurrida temporada.

Dejamos de clasificar y enumerar casi todas las cintas cómicas, a pesar de la simpatía que se profesa por los célebres Larry Seimon y Harold Lloyd, pues se haría interminable esta descripción.

Ahí va :

UNIVERSAL FILM.—De esta veterana y popularísima marca podemos señalar las siguientes películas: 8, Frank Mayo; 4, Carmel Myers; 2, E. Lincoln; 4, Eva Novak; 5, Gladys Walton; 2, Ruth Clifford; 5, Harry Carey; 1, Locklear; 1, Von Stroheim; 1, Jack Perrin (serie); 1, Eddie Polo (serie); 1, Ora Carew; 3, Dorothy Phillips; 6, Mary Mac Laren; 2, Reaves Eason; 2, E. Lions y L. Moran; 1, Mildred Harris; 1, W. Kerrigan; 3, Edith Roberts; 4, Priscilla Dean; 2, E. Rawlinson; 1, J. Mullhal; 3, Marie Prevost. En total, 63 producciones.

Hay que hacer constar que se han exhibido también de esta marca unos treinta asuntos de dos rollos sobre motivos vaqueros, e interpretados por Hott Gibson y Pette Morrison.

De entre la expresada totalidad destácanse las siguientes: *El tren de los diez millones*, por Eva Novak; *El águila humana*, por el ma-

logrado teniente aviador Ormer Locklear; *Los audaces y Niña rica niña pobre*, por Gladys Walton; *El abismo conyugal*, *El caballero jugador*, *La piedra azul* y *Sacrificio por honor*, interpretadas colosalmente por Frank Mayo; las excelentes producciones: *Pago anticipado* y *Ambiciones mundanas*, ambas por Dorothy Phillips y dirigidas por el conocido director Allen Holubar. Y por encima de todas *La Virgen de Stambul*, deliciosa creación de Priscilla Dean y una de las mejores películas de la temporada.

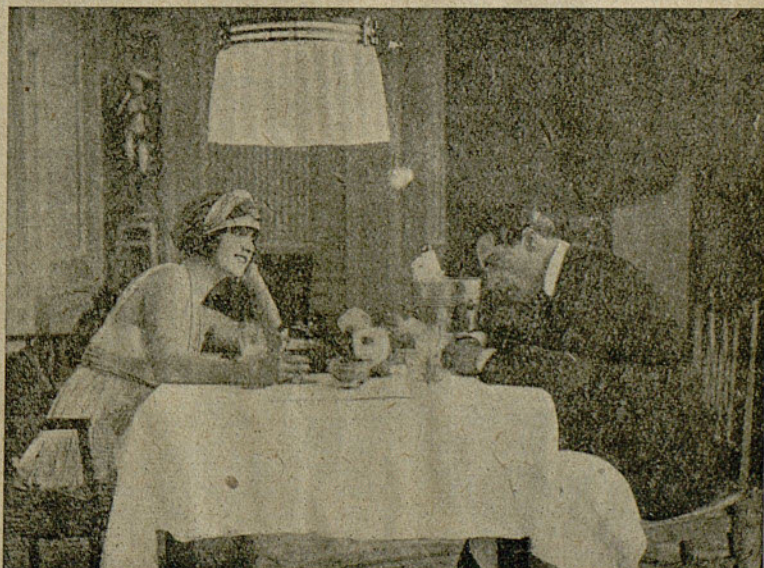
FAMOUS PLAYERS-LASKI. — Esta corporación, considerada como la más vasta organización cinematográfica y conocida aquí, bajo los rubros: «Ajoura» y «Paramount», ha presentado esta temporada los siguientes films: 4, con el célebre Douglas Fairbanks; 2, Mary Pickford; 1, Dorothy Dalton; 1, Charles Ray; 2, Dorothy Gish; 3, Enid Bennett; 2, William S. Hart; 4, Wallace Reid; 1, Elsie Fergusson; 4, Margarite Clark; 3, John Barrymore; 2, Bryant Washburn; 7, Vivian Martin; 4, Jack Pickford; 1, George M. Coan; 5, Lila Lee; 1, Fred Stone; 2, Theodore Roberts; 1, Sessue Hayakawa; 1, E. Caruso; 2, Shirley Mason; 2, Ethel Clayton; 2, Marie Doro; 1, Blanche Sweet; 1, Olga Petrova; 2, P. Frederick; 1, Fannie Ward; 1,

Las películas Norteamericanas. — Datos estadísticos. — Los films americanos mejores.

M. Flagg; 1, Sylvia Breamer; 1, Lina Cavalieri; 1, G. Farrar; 6 cintas cómicas por Fatty. Además las extraordinarias, todas de éxito: *La broma trágica*, con Hudini; *En voz baja* y *Abnegación*, dirigidas por Cecil B. de Mille; *Toda mujer*, bajo la dirección de George G. Melford, y la emocionante de asunto místico y moral: *El milagro*, del fallecido meteur George Loane Tucker. Las tres últimas citadas con estupendos repartos. En total 77 producciones.

De las mencionadas han tenido también muy buena acogida; las cuatro de Fairbanks, por supuesto; *El niño del Colt*, por Wallace Reid; *La desterrada social*, por Elsie Fergusson; *Zapatitos*, enorme creación de Dorothy Gish; las cuatro magníficas producciones del célebre director Thomas H. Ince: *Cartas de amor*, *Felices, aunque casados*, *El misterio de Jefferson* y *El Aguilucho*, por las grandes estrellas Dorothy Dalton, Enid Bennett, William Hart y Charles Ray, respectivamente; y *Amarilis y Rebeca*, la de *Granja Sol*, por la encantadora Mary Pickford.

ARTISTAS UNIDOS. — Un franco éxito ha sido el debut en nuestros



Una escogida escena de «La casa de cristal»

cines de la citada manufactura. Pocos, pero buenos, son los seis films presentados: 3, D. Fairbanks; 2, Mary Pickford, y la extraordinaria del maestro D. W. Griffith, *La calle de los sueños*, con artistas tales como Ralph Graves y Carol Dempster. También merecen citarse *Por la puerta de servicio*, por Mary Pickford, y la estupenda película *El signo del Zorro*, por Douglas Fairbanks, la cual se considera como la más laboriosa producción de este popular artista.

GOLDWYN. — Desde hace más de dos años que quedó tan popularizada esta productora casa, que siempre conserva el favor del público. Pertenecen a dicha marca: cuatro películas del eminente Rex Beach, con buenos repartos; 1, Geraldine Farrar; 1, Bárbara Castleton; 1, Betty Compson; 1, Elhene Chadwick; 1, Lewis Stone; 1, Mae Mars; 1, Frank Lloyd; 1, Beatrice Joy; 2, P. Frederick; 3, Will Rogers; 2, Magde Kennedy; 1, Maximine Elliot; 4, Tom Moore. Total, 24.

Merecen citarse: *Prisioneras del amor*, por la deliciosa Betty Compson; *La marca de hierro*, por Bárbara Castleton; y *Madame X*, grandioso fotodrama por la eminente Pauline Frederick; *Refrene sus caballos* y *Por donde viene la dicha*, por Tom Moore; *La llama del desierto*, por Geraldine Farrar.

FIRST NATIONAL CIRCUIT. — La citada corporación, que era casi desconocida aquí, ha sido presentada con general beneplácito de los aficionados. Corresponden a la misma los siguientes trece films: 4, Talmadge (C.); 1, Neil Schipman; 2, Norma Talmadge; 2, Charles Ray; 1, W. Barry; 3, Catherine Mac Donald.

Se recuerdan entre ellas, de éxito: *Si o no*, por Norma Talmadge; *Vida social*, por Catherine Mac Donald; *Calderilla y Cuarenta y cinco minutos en Broadway*, por Charles Ray; *La coqueta irresistible*, por Constance Talmadge, y *El vendedor de periódicos*, preciosa y humana producción de Marshall Neilan, por el pequeño artista W. Barry.

SELECT. — En esta temporada que acaba de finir no se ha exhibido ninguna cinta de última adquisición de la referida empresa, o, mejor dicho: las once estrenadas corresponden a material antiguo adquirido ya en otras temporadas. Y quedan clasificadas así: 1, Constance Talmadge; 3, Alice Brady; 1, Florence Reed; 4, Norma Talmadge; 1, Mitchel Lewis, y una serie distribuida por dicha casa, con Ben Wilson y Neva Gerber.

Las únicas que resaltan son: *El*

fantasma del pasado y *La ciudad prohibida*, notablemente interpretadas por Norma Talmadge.

AMERICAN FILM. — Desde hace más de dos años esta casa pasó ya a mejor vida. Las estrenadas, ocho, todas antiguas: 2, M. Fisher; 2, W. Roussell; 4, Mary Miles Minter. Las mejores: *El boxeador* y *La pequeña hada de Irlanda*, por William Roussell y Mary Miles, respectivamente.

METRO. — De la renombrada editora de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, pertenece la siguiente clasificación de películas: 10, Viola Dane; 3, Mary Allyson; 4, Bert Litell; 5, Harold Lockwood; 3, Lionel Barrymore; 4, Emhily Stevens; 3, Olga Petrova; 2, Hale Hamilton; 2, Francis X. Bushman; 1, Emhy Welhem; 3, Edmund Breese; 2, Ethel Barrymore; 1, Alice Lake; 1, Julius Steger; 1, Valli Valli; 1, Fritz Brunette; 1, Olive Tell; 1, Mabel Tallaferro; 1, Mary Miles. Total, 49.

Las mejores: *Un caso del reportismo* y *Lombardi Ltd.*, ambas por el notable artista Bert Litdi; *El rapto de miss Maud*, por May Allyson; *La lámpara maravillosa*, por Viola Dane, y *El mundo de un hombre*, excelente película, por Emhily Stevens.

Fox. — Pertenece a la citada empresa la siguiente distribución: 4, W. Farnum; 8, George Walsh; 3, Shirley Mason; 2, Pearl White; 4, W. Roussell; 4, Tom Mix; 3, Jewel Carmen; 2, Gladys Brockwell; 1, June Caprice; 1, Peggy Hayland; 1, Virginia Pearson; 3, Waleska Suratt; una serie con Margarita Clayton; una con los niños Jane y Catalina Lee, y cinco películas más, cuyos artistas se ignoran. Total, 43.

Merecen mencionarse: *La francesita*, *Corazón de madre* y *La pequeña vagabunda*, las tres por la simpática artista Shirley Mason; *El huérfano* y *Si yo fuera rey*, por el gran actor William Farnum, y dirigida por el director J. Gordon Edwards.

VITAGRAPH. — Pocas películas: 2, Alice Joyce; 1, Earle Williams; 1, Harry T. Morey; 1, Jeane Paige; 2, Joe Ryan (una de serie); 2, Gladys Leslie; 2, W. Duncan (una de serie); 1, Catherine Calvert; 2, Antonio Moreno (una de serie). Total, 14.

Que valga la pena, la interpretada por Catherine Calvert, *Los muertos no hablan*, buena cinta.

OTRAS MARCAS. — Se han estrenado unas 35 películas: 7 seriales y 28 cintas de 5 y 6 rollos. En el total indicado figuran manufacturas como «Pathé N. Y.», «Selig», «W.

W. Hoodkinson», «Lubin», «Robertson-Cole», «Triangle», etc., y con artistas como Enry B. Walthall, Max Linder, Doris Kenyon, Franklin Farnum, Conde Hugo, etcétera. La mejor película de dicho conglomerado es sin disputa *Siete años de mala suerte*, por el célebre Max Linder, y editada por la «Robertson-Cole».

Durante la finida temporada no se ha estrenado ninguna de las cintas de Charles Chaplin, de las de últimas fechas. Si se han exhibido algunas películas del popular cómico, han sido todas viejas, y presentadas en carácter de *reprise*. A ver si en la próxima campaña nos resarcimos un poco del vacío en que todo aficionado ha experimentado, sin poder deleitarse con las nuevas piruetas del rey de la risa.

Si bien los totales estadísticos indicados de la producción americana representan casi las tres cuartas partes del programa que durante la temporada ha nutrido nuestros cines, no guarda relación la cantidad del material con la calidad del mismo. Nuestro público, compenetrado ya con el verdadero sentir cinematográfico, exige cada día más y más. No basta hoy una cinta con gran aparato y presentación si no va acompañada de acción y argumento.

Por lo tanto, lo mejor y más oportuno — con vistas a la próxima temporada, — y para que sirva guía y ejemplo a nuestras empresas, por lo que a la calidad de las películas se refiere, será que de entre lo bueno, indiferente y malo, ensalcemos generosamente las buenas. Aunque en la debida extensión ya lo hemos hecho, como conclusión de esta crónica entresacamos los ocho siguientes fotodramas, que son con seguridad los que con más entusiasta acogida han sido recibidos por el público:

El signo del Zorro, *El milagro*, *Abnegación*, *Madame X.*, *La virgen de Stambul*, *Toda mujer*, *El vendedor de periódicos*, *Si yo fuera rey*.

Antonio Moreno quiere dedicarse al género cómico

Leemos en una revista americana que el simpático «as» de la pantalla, cansado de representar películas dramáticas, se ha lanzado al género cómico, representando el papel de bailarín italiano.

Su pareja es miss Moore.

¿Qué piensa V. de la pantalla?

Invitamos a nuestros lectores a que den su opinión sobre películas, artistas y compañías productoras.

BUZON
PUBLICO

Sr. Director de CINE POPULAR.

Distinguido señor: Como todo buen amante del cine, no he podido dejar de escribir mis opiniones en la sección que tan acertadamente ha inaugurado CINE POPULAR.

Mis películas preferidas son las americanas. Las italianas me aburren; siempre el mismo argumento, el mismo trabajo de los protagonistas, siempre pesadas... Excepto la Jacobini, la Menichelli y alguna otra contada estrella, todos los demás son unos verdaderos monigotes, que no trabajan con pizca de naturalidad. Las estrellas italianas dan vida en el cine a una vida fingida y artificial, a una vida falsa, a una vida que no es la del mundo, la nuestra, la que pasa...

En cambio, las estrellas americanas dan a su papel una nota de verdad, que encanta. Todos los hombres y mujeres de clase elevada o baja han encontrado su personalidad en las películas americanas. Todos nos hemos visto tal como somos, o como pudiéramos ser.

Los alemanes están especializados en las películas de época, pero en lo demás fracasan, no hacen buenas comedias y no saben hacer series y películas cómicas. No pueden, pues, ocupar el primer puesto en el mercado.

Con las francesas pasa algo semejante a las italianas, fuera de algunas películas «Pathé», y artistas como Kranos, el difunto Severin Mar y Emny Lijun; las demás resultan películas pesadas y aburridas, con artistas insoportables. Cuando veo aparecer en la pantalla una película francesa, me quedaría dormido... si no fuera porque me marchó.

Supongo que no quedará persona alguna para discutir la superioridad del material americano sobre el europeo. Pero, he dicho mal; aún quedan estas ignorantes personas que tratando de no muy buenas maneras a los admiradores del cine americano, quieren vanamente pregonar la superioridad del material europeo. El señor Francisco Sanmartín, en el número 52 de su digna revista, dice que los admiradores de las películas americanas «son personas que van al cine y no entienden pizca de lo que hacen». Sepa el entendido señor que los americanos triunfan en toda línea, y no injustamente. Al pregonar la superioridad de las películas europeas, ¿sabe el señor Sanmartín que para ocupar el primer puesto en el mer-

cado debe una nación especializarse en todas las fases del cine?

¿Se producen en Francia buenas películas cómicas? No. En América, sí. Prueba de ello son las películas de los populares cómicos Arbuckle, Semon, Harold, Chaplin, etcétera.

¿Se producen en Francia series emocionantes? No. Podrán interesar, triunfar, *Trabajo*, *Los tres mosqueteros*, porque el público antes ya se ha interesado por la novela, pero en cambio las demás caerán en la indiferencia. En cambio, el público ha pasado horas de emoción con las series americanas *La máscara de los dientes blancos*, *La casa del odio* y tantas otras. Los artistas de serie americanos no tienen rival. Perla Blanca, George Larkin, Ruth Roland y Eddie Polo son una prueba de ello.

¿Se producen en Francia comedias? Sí; pero más vale no hablar de ellas; no son dignas de figurar en ningún cine que se cuide un poco del programa. Es inconcebible ver hacer de galanes a aquellos actores ridículos y antipáticos que pasan de los cincuenta...

Al contrario de los franceses, los americanos están especializados en ello. Allí se producen las célebres comedias «Paramount», «Firts National», «Goldwyn», «Select»..., en las que lucen su talento inimitable las estrellas Pickford, Gish, Martín, Murray, Talmadge..., y los simpáticos actores, siempre sonrientes, Reid, Ray, Bherthelness, Pickford y el incomparable Douglas Fairbanks.

¿Se producen en Francia dramas? Sí. Los franceses hacen muchos dramas tomados de célebres

novelas, pero la mayor parte de ellas resultan una lata, debido a la monotonía de la acción, la mala fotografía, presentación y dirección y a los insoportables intérpretes. Alguien ha dicho que los dramas americanos aburrían; al contrario, interesan por la sensación de la verdad, que saben transmitir sus intérpretes, y porque son más humanos. Una prueba de ello es *Madame X*. Al ver esta película nadie puede contener sus lágrimas, pendientes todos del supremo trabajo de Pauline Frederick. Ninguna actriz italiana, alemana o francesa podía hacer una creación semejante. El señor Sanmartín citaba algunas producciones extraordinarias francesas y decía que en ocho años América no había producido ninguna. ¿Es que no le ha venido a mano poder ver películas americanas de primer orden? ¿Es que sólo ha visto las mediocres cintas del Programa Verdaguer? Sería imposible enumerar la lista de producciones extraordinarias americanas; pero, para demostrarle que en América se fabrican películas de esta clase y aun superiores que las de Francia, le citaré algunas: *Corazones del Mundo*, *La olvidada de los dioses*, *El nacimiento de una nación*, *Abnegación*, *Intolerancia*, *Madame X*, *El milagro*...

Tengo aún muchas pruebas para proclamar la supremacía de la película americana, pero concluyo, manifestando mi sentimiento de que entre los lectores de CINE POPULAR figuren personas que

entienden lo que no ven
y ven lo que no entienden.

Juan Centella



La bella A. Manzini en «Estatua de carne» (P. Verdaguer)



PREGUNTAS

544.—¿Qué alimentos son malos para la dentadura? ¿La salud de los dientes influye en la fisonomía? ¿Cómo se conservan sanos? ¿Son buenos los polvos dentífricos?—*Mayólica*.

545.—¿Son buenos los deportes y la gimnasia para un niño pequeño?—*M. F.*

546.—¿Están de moda los talismanes? ¿Cuáles?—*Sisina*.

547.—¿Es bueno el baño tibio, o es mejor frío?—*L.*

RESPUESTAS

544.—Voy a contestar de una vez a sus preguntas.

Las pastas, los alimentos acidulados, los bombones, las grasas y los aceites, son malos para la dentadura.

La caída de los dientes produce deformaciones en el rostro y cambia la fisonomía, formando pliegues y arrugas.

Se evita este desagradable accidente con la limpieza y no mezclando alimentos fríos y calientes, evitando el aire húmedo, sobre todo durante el sueño, y no haciendo con ellos excesos de fuerza.

En los polvos dentífricos que se usan hay que tener mucho cuidado, porque el alumbre, el crémor tártaro, el polvo de coral y los ácidos todos, atacan el esmalte y las encías.

La quina y el carbón astringente y desinfectante son de los más recomendados.

545.—El deseo de expansión física, natural y justo en la infancia y en la juventud, se puede satisfacer perfectamente por medio de la gimnasia. La gimnasia se ha impuesto en la escuela, pero aun no bastante en las casas, donde sería todavía más favorable al bienestar de los niños. Todo niño o niña debiera poseer sus pequeños aparatos de gimnasia y ejercitarse entre las paredes domésticas bajo la vigilancia de algún paciente adulto. Una terraza, una habitación un poco espaciosa, puede bastar para estos ejercicios rudimentarios, como la gimnasia de los brazos por medio del bastón o con la elevación de las pesas proporcionadas, se entiende, a la edad y a las fuerzas del niño, el salto de la cuerda o el arco, el juego de la pelota... También el canto es un buen ejercicio para los niños y el uso de la bicicleta, no exagerado, puede dar a su constitución un desarrollo bastante benéfico; el remo, la natación y otros por el estilo. Lo mejor de todo son los ejercicios que se hacen al aire libre, y nada más saludable para los niños que reunirse con este objeto en los sombreados paseos de árboles o en los verdes prados de los parques públicos, vigilados por miradas seguras.

546.—Entre los talismanes preferidos, la moda ha escogido por favorito la piel de elefante, y la encontramos de nuevo de brazaletes, de collar, de sortija arreglada de diversos modos, unas veces sencilla, otras veces doble o triple, acompañada con un motivo de joyería que a menudo lo mismo es un *porte-bonheur*, tal como el número 13, o un *swastika*, amuleto egipcio para preservarnos de todo mal. De la cadena del cuello de piel de elefante cuelga a menudo una garra de tigre o un pedazo de jade.

547.—El tibio es más recomendable, pues sus efectos generales se extienden por todo nuestro organismo. El agua, por la doble acción de su contacto y de sus

moléculas absorbidas, afloja las fibras musculares, extingue el cretismo nervioso, modera la circulación, restituye a las funciones su libertad, emancipa las fuerzas orgánicas encadenadas por el espasmo, abre paso a las secreciones, ablanda los sólidos y mantiene la fluidez de los líquidos. Al terminar el baño, el cuerpo experimenta una sensación general de bienestar; los párpados se cierran y el individuo se siente muellemente inducido al sueño. Las personas fatigadas ven desaparecer su cansancio, y después de haber salido del baño conservan durante horas enteras una flexibilidad y una ligereza que anuncian el libre ejercicio de las funciones vitales.

Los médicos higienistas consideran el baño tibio como uno de los medios más eficaces para apaciguar los movimientos impetuosos que agitan el mecanismo frescar los órganos y calmar el sistema entero. Finalmente: para disipar las inquietudes musculares, remente, hablando el lenguaje médico, el baño tibio es emoliente, aperitivo y diurético: favorece los efectos de los diversos medicamentos suministrados al interior, templando la violencia de los demasiadamente activos.

CORREO DE MABEL

Marga: No lo creo. En todo caso puede probarlo, pero será seguramente perder el tiempo.—*Luisita*: Espero que la reflexión le hará modificar su pensamiento.—*P. P.*: Envíelo cuanto antes.—*Una sevillana sosa*: Recibí su amable invitación. Agradecidísima. Sentí mucho no poder concurrir.—*Una morena*: Su pregunta es impuplicable. Si me envía sus señas, le contestaré detenidamente.—*Un payés*: Ignoro dónde lo habrá leído. Yo no lo recuerdo.—*Tres hermanas*: La primera pregunta ya se ha publicado. Las restantes esperan su turno.—*Un zulú*: Creo que ha escogido usted un seudónimo adecuado.—*Raquel*: Es un poco incorrecto de forma, pero procuraré arreglarlo.—*Sosa*: Se contestó esta pregunta el número pasado.—*Fifi*: Ignoro si es usted fotogénica. Sólo viéndola podría decirselo.—*Maria Isabel, Carmina, P. Trita, Un valenciano, Carreño y Lulú*: ¡Paciencia! A todos llegará su turno.—*Rosa*: Imposible recordarlo. Envieme más datos.

CORRESPONDENCIA

Rosario (Bilbao): La suscripción para tres meses vale 2'75 ptas., que puede usted mandar por giro postal o en sellos de correo.

H. García Fernández (Caborana): Está en poder del Director de ésta revista, quien ha de decidir sobre su publicación.

Andalucía: La artista por quien usted pregunta no ha constituido todavía la casa cinematográfica a que usted alude. Ignoramos los demás detalles que usted interesa, así como la dirección de la repetida artista.

Pedro Tusell: A Antonio Moreno puede usted escribirle en castellano. Su dirección es: «Vitagraph Co of America», East 15th St. and Locust Avenue, en Brooklyn, N. Y. (Estados Unidos de América).

La ciudad de Francia donde hay mayor número de casas productoras de películas es París. Como probabilidades, tendrá usted más en Francia que en Norteamérica.

Avelina: No hemos recibido el artículo a que usted se refiere.

BIBLIOTECA DE CIENCIAS OCULTAS

Los infernales secretos de la Magia roja

Un volumen con una preciosa cubierta a tricromía . . . 1'25 pesetas

La Magia negra

Un elegante volumen con cubierta a tricromía . . . 1'25 pesetas

Libro de los presagios y de los sueños

Arte de adivinar y predecir los presagios, buenos o malos seguido de los medios para conjurar los vaticinios nefastos. Contiene, además, la explicación de todos los sueños en forma precisa y clara . . . Precio: 60 céntimos

PARA PEDIDOS: PUBLICACIONES MUNDIAL — BARBARÁ, 15

LA ÚLTIMA ELEGANCIA

ES EL FIGURÍN FRANCÉS DE MAS VENTA EN ESPAÑA

PORQUE:

Está editado en español y hace fácil y comprensible la explicación de los modelos.
Por el gran surtido y variedad de sus 120 modelos que contiene.
Porque publica centenares de grabados y figurines inéditos y prácticos para señoras, niños, niñas, lutos, ropa blanca, labores etc.

LA ÚLTIMA ELEGANCIA

Interesa por un igual a las modistas y a las señoras hacendosas.
Se publica mensualmente.
De venta en todos los kioscos, mercaderías, librerías y bazares de España

Precio del ejemplar	1,25 Ptas
Suscripción, 1 año (12 números)	12 "

Patrones de todos los modelos a la talla que se pida, a 2 pesetas uno.
Número de muestra a los lectores de CINE POPULAR, 1 peseta.



AMLETO NOVELLI



*L*e recomienda adquiera el insuperable número almanaque de
La Novela Semanal Cinematográfica, que aparecerá
muy en breve con un **COSTOSO ÁLBUM-REGALO** con
tapas de cartón y papel tela, para coleccionar las postales del año 1924.



Presentación a todo lujo

FARNUM

**UN YANKEE EN LA CORTE
DEL REY ARTURO**

Superproducción «Fox».—Lo más origi-
nal presentado hasta hoy

EL NUEVO FANTOMAS

Edición «Fox» especial.—Según la popu-
lar novela francesa.—Presentación ex-
traordinaria. — Interpretación de pri-
mer orden